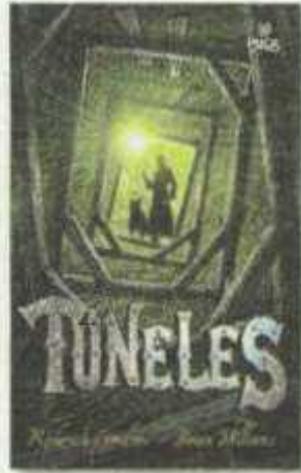




La familia bajo tierra



Apuntalado por el Verne de *Viaje al centro de la Tierra*, y por las entradas y salidas de los grandes del género —el Carroll de Alicia y el C. S. Lewis de Narnia— el hallazgo de Barry Cunningham, el editor que descubrió Harry Potter,

es una atractiva novela de aventuras bajo tierra cuya paradójica falta de profundidad la aleja de los grandes. Pese a ello, y a los paralelismos de sus criaturas subterráneas, los styx, con los Oscuros creados por Alex Proyas en la película *Dark City*, *Túneles* extrae petróleo de las actuales tendencias. Junto a su flirteo con el terror, en un remedo del *dark fantasy* que reinventa la batalla entre el Bien y el Mal, y junto a su carácter urbano, a rebufo del Paul Éluard de “hay otros mundos pero están en éste”, la principal proviene de su incómoda reflexión sobre la familia. Sin ser subversivo, el del niño albino Will al saber que sus padres poseen raíces inesperadamente hondas.

Túneles. Roderick Gordon y Brian Williams. Traducción de Estrella Borrego. Puck/Empúries. Barcelona, 2007. 448 páginas. 16 euros.